

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Conocimiento y universidad en la era de los globos

Graciela Castro¹

La propuesta del panel nos convoca a tratar de pensar y debatir acerca de la coyuntura en Argentina, al mismo tiempo dirigir la atención hacia las perspectivas que se presentan para los sectores populares. En este último tema es ineludible no volver el pensamiento hacia la situación que viene atravesando desde hace casi 150 días Milagro Sala, dirigente social jujeña, a quien el poder político de su provincia mantiene presa en condiciones re nidas con los derechos humanos. Pero, lamentablemente, el signo de los tiempos no concluye sólo en esa acción. El mentado cambio que ya atraviesa el primer semestre se asom  a fines del año 2015.

Es posible que el 22 de noviembre pasado algunos nos dormimos aferrando en nuestras manos la tablet –uno de esos lujos inmerecido al que nos habían mal acostumbrado en la última década- tratando de hallar alguna pista que nos alejara de lo que se avecinaba como una pesadilla. Horas más tarde- cuando abrimos los ojos y volvimos a prender el dispositivo- la realidad nos mostró que aquello que en un principio nos ilusionamos sería un mal sueño ya era una certeza. Luego vinieron preguntas compartidas:  qu  fall ?  D nde estuvo el error? A los pocos días las emociones mudaban entre enojos, tristezas, rebeldías y nuevamente preguntas recurrentes para tratar de comprender situaciones que parecían volver de un pasado noventista. Imágenes y palabras que, imaginábamos, habían quedado en el tiempo como tristes espacios de la memoria, volvían a corporizarse sin que aparecieran las respuestas capaces de ayudarnos a entender el nuevo tiempo político.

El transcurrir de los días y luego los meses no disminuyen el retorno de situaciones de otras épocas, más allá de apelaciones oficiales discursivas a la confianza, la felicidad que llegar  en algún remoto e impredecible tiempo. Mientras los tarifazos, el crecimiento de la pobreza, la desocupación, entre otros males que regresan, se vuelven recurrentes y se suceden marchas por

¹ Doctora en Psicología. Docente e investigadora en temas de ciencias sociales. FCEJS/UNSL
Email: gycastro@unsl.edu.ar

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

reclamos que no llegan a algunos dirigentes sindicales y mucho menos a representantes del oficialismo gubernamental.

Por formación académica la mirada lleva a detenerme en situaciones que se vinculan con los microespacios sociales y así los modos en que se construye la intersubjetividad nos convocan a superar el plano vivencial y detenernos en la reflexión. La recurrencia a tales microespacios nos posibilita apelar a herramientas teóricas para centrar la atención en los rostros e historias que se hallan tras las cifras estadísticas que tanto placer ocasionan a muchos. Desde ya que ellas tienen su importancia pero también es necesario tratar de comprender que tras ellas hay historias cotidianas personales. Cuando Agnes Heller proponía el estudio científico de la vida cotidiana afirmaba que tal categoría se hallaba en el centro de la historia: "La vida cotidiana no est  "afuera" de la historia, sino en el "centro" del acaecer histórico: es la verdadera "esencia" de la sustancia social (Heller, 1990; 42). De modo tal que si entendemos a la historia con sentido dinámico, cambiante y complejo también podremos acercarnos al estudio de la cotidianidad y analizar los modos en que los sujetos van construyendo sus subjetividades, vinculadas a su vez, con los procesos sociales y políticos de cada tiempo histórico. Desde esta perspectiva procuro compartir mi participación en el panel que nos ha convocado en este congreso junto a una invitación de CLACSO.

En la esfera de la cotidianidad -donde se construye la subjetividad y las identidades sociales- es posible observar los modos en que se cimienta el poder. De aquellas sociedades disciplinarias que analizaba Foucault hasta el presente, donde el capitalismo muestra sus nuevas herramientas y estrategias de dominación, han sucedido muchos cambios. Pero las instituciones dominantes constitutivas de las identidades sociales exhiben crisis hacia su interior que las va conduciendo a reformas en sus modos de relación. Tales reformas son las que mutan las sociedades disciplinarias en sociedades de control. En esa transformación entre tales modalidades de sociedades, Deleuze (1991) afirma que tal vez el dinero sea quien mejor exprese la diferencia entre ambas y agrega "El viejo topo monetario es el animal de los lugares de encierro, pero la serpiente es el de las sociedades de control. Hemos pasado de un animal a otro, del topo a la serpiente, en el régimen en el que vivimos, pero también en nuestra forma de vivir y en nuestras relaciones con los demás".

Los mecanismos a los que recurren las sociedades de control superan la noción de encierro, características de las sociedades disciplinarias, siendo por consiguiente más amplia su

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

influencia al tiempo que pueden mostrarse de modos más sutiles y hasta seductores. Entre ellos, junto a los avances tecnológicos, vale mencionar los medios de comunicación en sus diversas expresiones que permiten superar las nociones clásicas de tiempo y espacio permitiendo que los sujetos se sientan minuto tras minuto conectados y atentos a lo que sucede, aunque tal vinculación no siempre busque un momento de reflexión sino una cierta apelación a sentirse "parte del espectáculo". He all  otro aspecto en el que vale detenerse si buscamos analizar las estrategias de las sociedades de control. Al respecto Guy Debord afirmaba "(...) cuanto más contempla menos vive; cuanto más acepta reconocerse en las imágenes dominantes de la necesidad menos comprende su propia existencia y su propio deseo" (1967; 30).

Entonces, si comenzamos a unir las piezas del rompecabezas de ideas y palabras, hallamos la historia, la vida cotidiana, las sociedades de control y sus mecanismos de dominación centradas en territorios geográfica y políticamente similares. Esta comunidad territorial que se fue construyendo durante la última década en la patria grande de Latinoamérica y el Caribe era considerada la región que mostraba mayores índices de desigualdad social. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) afirmaba en 1998: "*Uno de los rasgos más destacados de la mala distribución (del ingreso) en América Latina es la enorme brecha que hay entre las familias que pertenecen al decil de más altos ingresos y las demás*". De acuerdo a datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) el porcentaje de pobreza en Latinoamérica en 2002 era de 43,9 %, mientras la indigencia alcanzaba a 19,3%. En 2014 tales porcentajes mostraban 28,0% con relación a la pobreza y 12,0% de la indigencia. Tal lo informado por el Panorama Social de América Latina 2014 de CEPAL: "en todos los países se produjo una ca da de la incidencia de la pobreza multidimensional entre 2005 y 2012", y agregó que "las bajas más notorias tuvieron lugar en Argentina, Uruguay, Brasil, Perú, Chile y Venezuela, y fueron equivalentes a una disminución del índice de recuento de 7% o más por año". De ninguna manera tales datos colocaban a la región en condiciones óptimas de igualdad social, sin embargo constituían un avance favorable para reducir la desigualdad.

La primera década del nuevo siglo concluyó dejando aciertos, errores, nuevos derechos y también asignaturas pendientes.

Buonaventura de Souza Santos- en una conferencia reciente refiriéndose a los desafíos de las izquierdas en la actualidad- alertaba acerca de los riesgos que se presentan para su construcción. Entre ellos mencionaba: 1- el capital financiero; 2- los monopolios mediáticos; 3- las

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

religiones, en particular los evangélicos y pentecostales y 4- la situación de las democracias con la siguiente apreciación -tal sus expresiones-: "la democracia representativa ha sido secuestrada por el imperialismo". Con excepción del tema de las religiones - por los diferentes papeles que presentan en los países latinoamericanos- las otras consideraciones que expresa De Souza Santos son claramente perceptibles en la actualidad de nuestro continente en particular.

Acerca de uno de aquellos riesgos me interesa reflexionar un momento: los medios de comunicación y los monopolios mediáticos. Desde lo vivencial cualquiera de nosotros puede advertir que se ha transformado en una costumbre en los lugares de acceso público hallar un aparato de televisión siempre prendido. Esta aparente inocente presencia puede dejar de ser tal si nos detenemos un instante ante los canales que est n transmitiendo su programación. Casi emulando al viejo refrán que decía "dime con quién andas y te dir  quién eres" podríamos decir "dime que ves y te dir  cómo piensas". Tal vez por vicios de profesión "me tienta" observar el comportamiento social y más de una vez tras mirar en el bendito aparato cual programa est n transmitiendo dirijo mi mirada hacia las personas que circulan por ese espacio, tanto de empleados como público. En cuanto al canal que transmite en ese momento, casi de modo invariable, no registra mayores diferencias: o un canal de deportes o alguna de las versiones de canales privados, ya sea en su versión de aire o de cable y en estos últimos no hace falta demasiada imaginación para identificarlos. Algunas personas tienen su mirada dirigida hacia el televisor, otros miran por momentos y otros tantos aguardan ser atendidos sin mirar aunque con el fondo de las voces del programa de televisión. Esta simple y alguno podría agregar pueril observación puede transformarse en una vía interesante si nos detenemos en otro momento en los discursos que circulan entre los ciudadanos de a pie cuando se les consulta no sólo acerca de cuestiones sociopolíticas sino también acerca de temas que interesan a la sociedad. Entonces podemos advertir sin demasiado esfuerzo la coincidencia entre los mensajes televisivos y las explicaciones de muchas personas. En este comentario de ninguna manera está la intención ni de ejercer un juicio ni un estudio científico, sólo observaciones, instantáneas ciudadanas. Ahora bien, una primera aproximación a tal observación nos puede conducir a tratar de comprender si existe o no influencia mediática en el comportamiento social. Desde ya que se han realizado estudios científicos vinculados al tema que muestran la estrecha vinculación entre ellos. Una situación análoga podemos advertir con relación a la prensa escrita y su incidencia en la vida política de distintos países. A modo de ejemplo vaya el texto -que surgió de su tesis- de Alejandro Goldstein cuyo título

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

es: *“De la expectativa a la confrontación: o Estado de S. Paulo durante el primer gobierno de Lula da Silva”*. A través de su lectura los lectores pueden conocer el modo en que los monopolios mediáticos inciden en la construcción de los líderes políticos, en este caso en Brasil, a través del análisis de periódicos – con un claro perfil conservador- cuya propiedad est  en manos de cuatro familias. El “caso” que analiza el autor corresponde a *O Estado de S. Paulo* y el tratamiento que dicho periódico realiza con relación a Lula y su vida política. Para aquellos que nos interesa el tema medios y comportamiento social su lectura resulta interesante porque en la actualidad podemos percibir la cada vez más acentuada influencia mediática en el comportamiento social. Una vez más reitero, no hay juicio de valor en este tema, sólo es un modo de acercarnos a las posibilidades de acceder al conocimiento que tenemos los ciudadanos. No me refiero acá a un conocimiento erudito, ni para mentes esclarecidas; sólo incluyo la alternativa de contar con las herramientas cognitivas necesarias para lograr una lectura crítica de los medios y sus mensajes. En este sentido entiendo que corresponde un papel de importancia a las instituciones educativas y en ellas las universidades públicas tienen su responsabilidad sin caer en consignas banales pues son precisamente ellas las que obturan el camino para un debate.

La exposición a los medios y redes sociales no est  dirigida a un determinado sector social; todos y todas tenemos la libertad de elegir los medios y programas que nos interesen, sin embargo sabemos que algunos medios han logrado mayor penetración social que otros debido a sus propias estrategias de difusión. Un tema en el que no quedan dudas es que todos y todas estamos expuestos, concientes o de modo inconciente, a la presencia de los mensajes que se transmiten en esos medios de comunicación.

La convocatoria del panel también proponía reflexionar acerca de la situación de los sectores vulnerables en este tiempo. La denominación de tales sectores puede no generar dudas en vincularlos con aquellos que presentan dificultades socioeconómicas para acceder a la posibilidad de una vida digna. Me atrevo a señalar que también existen otros sectores vulnerables que si bien pueden acceder a derechos sociales carecen de alternativas para lograr un conocimiento reflexivo y liberador, a ellos me animaría identificar como vulnerables cognitivos. Con esta acepción sin duda que somos millones los que estamos bajo ese riesgo. Algunos por miopía ideológica asumida; otros por desconocimiento y habrá otros por desidia personal. Sin aura de esclarecida sino por el contrario como universitaria sin af n meritocrático, creo que esta vulnerabilidad cognitiva puede presentar muchos riesgos para la vida ciudadana. Ninguno

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

podemos negar la omnipresencia de los medios de comunicación sumando ahora las redes sociales en nuestra vida cotidiana. Pues precisamente en los mensajes que se transmiten o reproducen a través de ellos puede hallarse un camino de intolerancia, desconocimiento o banalidad.

Hace pocos días el vicepresidente de Bolivia, García Linera (2016) expresaba “No hay revolución verdadera, ni hay consolidación de un proceso revolucionario, si no hay una profunda revolución cultural”. Y es acá donde estoy convencida que las universidades públicas pueden realizar su aporte comenzando por interpelarnos acerca del conocimiento que se construye y distribuye en su espacio. Como expresara Edgardo Lander “ Para qué y para quién es el conocimiento que creamos y reproducimos?  Qu  valores y qué posibilidades de futuro son alimentados?  Qu  valores y posibilidades de futuro son socavados?”. Creo que no son simples preguntas retóricas sino que frente a las actuales circunstancias que vivimos en la patria grande urgen esos debates que detengan el avance de la nueva ola colonialista.

Duele y rebela ver niños nuevamente pidiendo en las calles que otra vez recorren cartoneros recogiendo objetos que colaboren a su subsistencia; escuelas que vuelven a ser espacios de contención y alimentos en lugar de dedicarse a las tareas educativas, encontrarse con personas que un día quedaron sin trabajo con las implicancias económicas y emocionales que de ello deviene; o estudiantes que en una clase nos anuncian que no volverán a la siguiente por cuestiones económicas. Pero indigna que quienes contando con sus necesidades básicas cubiertas reproduzcan slogans transmitidos desde los monopolios mediáticos o las redes sociales cargados de intolerancia hacia aquellos que pudieron acceder por primera vez a muchos de sus derechos sociales. Y esto sucede de modo agudo en los ámbitos universitarios con estudiantes que expresan desconocimiento acerca de las realidades sociales y, peligrosamente, desdeñan a la política como esfera de participación ciudadana y docentes que bajo una pátina académica no sean capaces de superar el sonambulismo intelectual – como refiere Edgardo Lander- tan propio de las universidades.

Creo que acá está un desafío para quienes estamos convencidos de la necesidad de debatir sobre aspectos que ayuden a los cambios culturales en nuestras sociedades. Interpelarnos acerca del conocimiento, su construcción, sus fines, sus actores puede ser un camino que nos acerque a esa necesaria revolución cultural para lograr los imprescindibles cambios en las matrices económicas de nuestras sociedades.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Bibliografía:

Banco Interamericano de Desarrollo (1998): *América Latina frente a la desigualdad. Progreso Económico y social en América Latina. Informe 1998-1999*. BID: Washington.

CASTRO, Graciela (2012) Construcción de la subjetividad y la identidad social en sociedades con cambios socioculturales. Tesis de Doctorado. Inédita.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama Social de América Latina, 2014*, (LC/G.2635-P), Santiago de Chile, 2014.

DE SOUSA SANTOS, Buenaventura (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce. Uruguay

DE SOUSA SANTOS, Buenaventura (2016) "Los desafíos de las izquierdas en la coyuntura actual - diálogos entre América Latina y Europa" en [IMPA Centro Cultural IMPA La Fábrica](#), Universidad de los Trabajadores Cultura Comunitaria, realizada el 15 de mayo del 2016. CLACSO TV (<http://www.clacso.tv/>)

DEBORD Guy (1967) *La sociedad del espectáculo*. Archivo situacionista hispano. <http://www.sindominio.net/ash/espect0.htm>

DELEUZE, Gilles (1999) *Conversaciones- 1972-1990- Post-scriptum sobre las sociedades de control*. Ed. Pre-textos. Tercera Edición. Valencia.

HELLER, Agnes (1990) *Historia y Vida Cotidiana*. Aportación a la sociología socialista Ed. Grijalbo. México

GOLDSTEIN Alejandro (2015) *De la expectativa a la confrontación: o Estado de S. Paulo durante el primer gobierno de Lula da Silva - 1a ed.* - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Sans Soleil Ediciones Argentina, 2015. E-Book. (<http://www.rebellion.org/docs/195198.pdf>)

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (2007) *La universidad necesaria en el siglo XXI*. Ediciones Era. México.

GARCÍA LINERA, Álvaro: (2016) *Disertación en Sociales UBA 27/5/2016*

QUIJANO, Aníbal (1992) *Colonialidad y Modernidad/Racionalidad*. Perú Indígena. Nº 13

LANDER, Edgardo (2000) *¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos* (<https://www.tni.org/es/publicacion/conocimiento-para-que-conocimiento-para-quien>)